

ción es adecuada para estimular el interés por el NT y suministra, además, material para una lectura más fina y penetrante del mismo. Resulta pues una obra útil para introducir en el estudio serio del NT, estructurada con claridad didáctica. J. K.

K. L. Schmidt, *Neues Testament-Judentum-Kirche*, Kaiser, München, 1981, 328 págs. Este libro *Nuevo Testamento-Judaísmo-Iglesia* es una selección escrita por K. L. Schmidt, editado por G. Sauter y publicado con ocasión del cumpleaños (90 años) del distinguido biblista. Es un tributo a un estudioso que tuvo que abandonar Alemania en 1934 por razones políticas y que pasó a vivir en Suiza, donde se desempeñó durante años como profesor en Basle. Es un reconocimiento por parte de Alemania a la gran labor hecha por Schmidt en el campo de la Biblia. Se incluye una breve biografía de su vida realizada por Ph. Vielhauer, colega de él en Bonn y también destituido de su cátedra. Vielhauer se refiere a la disertación de Schmidt, quien con voz de profeta, puso énfasis en la crítica de las formas de las narraciones evangélicas, llegando a la conclusión que el evangelio de Marcos fue el primero, y que Lc y Mt lo usaron en la redacción de sus propios evangelios. Su artículo sobre "El lugar de los Evangelios en la literatura general" (1923) lo condujo a estudiar la historia de varias ideas bíblicas, ya publicadas en ThWNT. Su interés en la Iglesia primitiva está manifestado por un ensayo sobre Pablo y la Iglesia primitiva. Sus estudios sobre la Iglesia fomentaron en él un espíritu ecuménico. El presente libro incluye al respecto una discusión entre él y M. Buber, y marca otra etapa en su desarrollo. El artículo sobre la Iglesia y el Estado, escrito en 1936, es de mucha actualidad. Otro sobre El Espíritu Santo como Persona y Carisma anticipó la importancia que se otorga hoy al Espíritu Santo. La selección realizada de los escritos de Schmidt es suficiente para indicar sus acertadas visiones y la amplitud de su campo de trabajo. En las pp. 307-321 se incluye la lista de sus publicaciones que resulta realmente impresionante. En general se puede decir que el libro representa un adecuado tributo a un biblista dedicado, importante y pionero. J. K.

P. Lapede, P. Stuhlmacher, *Paulus Rabbi und Apostel*, Calwer/Kösel, Stuttgart/München, 1981, 80 págs. La finalidad de este pequeño libro *Pablo Rabbi y Apóstol* es fomentar el diálogo entre cristianos y judíos. Contiene dos conferencias dadas al clero en Pforzheim, pertenecientes una a un cristiano (Stuhlmacher) y la otra a un judío (Lapede). Al final se incluye una especie de discusión o comentario. El tema que se elige para el diálogo es la vida de San Pablo, porque una mala interpretación paulina puede causar división entre los dos grupos, como ya ha sucedido en otras oportunidades. San Pablo debe ser visto como un apóstol, no como un apóstata; pues nunca olvidó sus raíces judaicas. El vio que el Evangelio se debía en primer lugar a los judíos (Rom., 1,16). Cristo murió en favor de Israel y no en su contra. La misión de los gentiles es considerada por él como una pausa entre dos misiones a los judíos. Un estudio de San Pablo puede ayudar a los cristianos a ver su participación en la historia de Israel. Los judíos pueden pedirle que él les suministre la respuesta de Cristo. Quizá el valor más grande del libro es que es en sí mismo un diálogo entre un judío y un cristiano. Pero al mismo tiempo no da la impresión de ser el fruto de mucha experiencia en este campo del ecumenismo, permaneciendo el diálogo en un nivel académico. J. K.

Saint Thomas d'Aquin, *Commentaire de la Seconde Épître aux Corinthiens*, Nouvelles Editions Latines, Paris, 1980, I y II, 267 y 294 págs. Este *Comentario de la Segunda Carta a los Corintios*, es una edición de tamaño nacional, con texto francés en la parte superior de la página y el latino debajo. La impresión es buena pero tiene algunas imperfecciones. La introducción, a cargo de A. Charlier igual que las notas, es muy breve; solamente hace notar que la única traducción que existió es la de Brulé de 1874, da algunas razones de preferencia para traducir esta carta y luego suministra breves datos sobre las circunstancias de la carta. El traductor no advierte al lector que es dudoso que S. Tomás sea el autor de este comentario. Las notas son muy escasas, 16 en el primer tomo y 26 en el segundo. Por lo tanto la tarea de A. Charlier ha sido exclusivamente la del traductor. En general la traducción es muy clara y se atiene al texto original. Por lo tanto es una contribución muy valiosa para la utilización de una obra que no suele estar al alcance, no sólo en su versión en lenguas modernas sino también en latín. Lamentablemente no hay indicación de los capítulos y versículos de las Epístolas, de modo que resulta muy engorroso encontrar el lugar que se busca. Llama la atención que el "nihil obstat" y el "imprimatur" sean de 1965 y la impresión de 1980.

TEOLOGIA; HISTORIA DE LA IGLESIA

P. Eicher, *Theologie*, Kösel, München, 1980, 254 págs. Como lo indica el subtítulo, *Teología* es una introducción a su estudio. Después de presentar al lector el problema de Dios como tema de la teología (primera parte), el autor explica la génesis histórica y evolución posterior de las disciplinas teológicas (segunda parte). Eicher muestra luego la diversidad que presenta el campo teológico no sólo por los métodos diferentes (histórico, práctico, sistemático), sino también por el pluralismo existente (tercera parte). Por último toca el tema de la Palabra de Dios (cuarta parte).

S. Otto, *Gottes Ebenbild in Geschichtlichkeit*, Ferdinand Schöningh, München, 1964, 121 págs. La obra, *Imagen de Dios en la historicidad*, es una investigación dogmática antropológica, que encuentra en el hombre como imagen de Dios un tema poco estudiado, y, sin embargo, muy digno de ser tenido en cuenta. El primer capítulo sitúa el núcleo de la cuestión diferenciando entre un preguntar qué es el hombre, y un preguntar qué es el hombre ante Dios. El segundo trata la antropología como objeto de la Dogmática haciendo notar la no existencia de un tratado sobre el hombre y planteándose el cuándo y el cómo se debe hablar del ser humano en Teología. El tercero expone el aporte bíblico. El cuarto traza los hitos fundamentales en el desarrollo histórico del problema suscitado por el ser-ímen, en especial Ireneo, Tertuliano, Agustín, los representantes del siglo XII, S. Tomás, San Buenaventura, y en el campo protestante Lutero, K. Barth, E. Brunner, de todo lo cual se sigue que sólo en un horizonte de historia salvífica aparece el hombre como imagen de Dios. Finalmente el quinto sintetiza las diversas consideraciones de los capítulos precedentes en cuatro proposiciones: El ser ante Dios del hombre como imagen de Dios es en una interpretación dogmática ser dialogal; Por la Encarnación del Hijo, Imagen del Padre invisible, el ser ante Dios del hombre se realiza

como ser dialogal redimido; Como respuesta actuada el ser imagen del hombre ante Dios es ser en la historia; Dios ha tomado para sí en su Hijo, su Imagen, la historia de la imagen de Dios del hombre. El libro es sugerente y abre nuevas perspectivas en un asunto, que merece estudios más amplios y más profundos, de los que hasta ahora han aparecido.

D. Bonhoeffer, *¿Qui est et qui était Jésus-Christ?*, Cerf, Paris, 1981, 180 págs. *¿Quién es y quién era Jesucristo?* es la reconstrucción del curso de Cristología dado por Bonhoeffer en la Facultad de Teología de Berlín, del verano de 1931 al otoño de 1933. El autor de la reconstrucción es E. Bethge, amigo de Bonhoeffer y destinatario de las cartas publicadas bajo el título, *Resistencia y sumisión*. Bethge se vale para su obra de sus propios apuntes y de los apuntes de otros cuatro asistentes a los cursos. La obra se divide en dos partes: I. El Cristo presente. El problema del "pro me" (por mí); II. El Cristo histórico.

M. Schmaus, *Der Glaube der Kirche*, EOS, Erzabtei St. Ottilien, 1979, I/1 335 págs., I/2 266 págs., II 274 págs., III 425 págs. Hemos recibido tres (el primero en dos tomos), de los siete volúmenes de la segunda edición, esencialmente reformada, de, *El Credo de la Iglesia*. Se ha optado por libros de menor tamaño y más manejables que los dos gruesos volúmenes de la primera edición. El primer volumen en dos tomos (1. La iniciativa de Dios; 2. La respuesta del hombre) está dedicado a estos temas: Fundamentación, Revelación, Iglesia, Teología. El segundo volumen trata de Dios Uno y Trino; y de la Preexistencia eterna del Hijo de Dios hecho Hombre. El tercer volumen está dedicado a Dios Creador. Toda la obra encuentra su unidad en una perspectiva cristocéntrica íntimamente relacionada con una visión sacramental de la Iglesia, único camino de acceso a Cristo.

J.-A. Moehler, *L'Unité dans l'Église*, Cerf, Paris, 1980, 111 págs. Traducción francesa de Dom de Lillienfeld de los tres primeros capítulos de *La Unidad en la Iglesia* (La unidad mística - La unidad de la enseñanza - Multitud sin unidad), publicada íntegra en 1938 en la colección Unam Sanctam (nº 2). Esta edición breve, preparada por Fr. Refoulé, mantiene las referencias a los Padres, pero no las numerosas citas en griego y en latín. Estos capítulos, de fácil lectura, son suficientes para presentar lo esencial del pensamiento de Moehler. Los Padres de los tres primeros siglos, tenían la convicción profunda de que uno puede recibir la animación del Espíritu Santo solamente en la Iglesia, porque el Espíritu Santo no ha sido dado primero a los individuos sino a la Iglesia y, en ella, a sus miembros.

W. Klausnitzer, *Päpstliche Unfehlbarkeit bei Newman und Döllinger*, Tyrolia, Innsbruck-Wien-München, 1980, 280 págs. El título, *La infalibilidad Papal en Newman y Döllinger*, indica suficientemente el contenido de la obra: una comparación histórico-sistemática del pensamiento de Newman y Döllinger, contemporáneos del Concilio Vaticano I, sobre el dogma definido en 1870. El libro está estructurado en siete capítulos: 1) Cuestiones hermenéuticas y metodológicas; 2) El debate actual sobre la Infalibilidad; 3) Estado de la investigación y condición de las fuentes; 4) Newman: Infalibilidad del Papa como corolario de la cuestión sobre la verdadera Iglesia; 5) Döllinger: Infalibilidad papal; 6) Döllinger y Newman: la

"nota" de catolicidad; 7) "...un nuevo Papa y un Concilio nuevamente reunido".

Santo Tomás de Aquino, *Compendio de Teología*, Rialp, Madrid, 1980, 396 págs. Traducción de J. I. Saranyana y J. Restrepo Escobar con un estudio preliminar y notas. Un importante aporte para conocimiento y estudio del pensamiento del Doctor Angélico, pues esta obra poco conocida constituye uno de los momentos cumbre del pensamiento teológico del Aquinate. De alto vuelo especulativo, polémico en muchos pasajes, revela el último y definitivo pensamiento de Santo Tomás en muchas cuestiones: la sistematización teológica del tratado de Dios Trino, la polémica contra los averroístas sobre la constitución psíquica del hombre, el tema de la escatología intermedia, la discusión sobre el "nihilismo cristológico", el problema de la concepción pasiva de la Virgen María... Consta de un libro sobre la fe, que comprende doscientos cuarenta y seis capítulos de muy desigual extensión, y de un segundo libro acerca de la esperanza teologal, que el Angélico interrumpió en el décimo capítulo, comentando la segunda petición del Padrenuestro. Según el plan original, debería de haber incluido, además, un tercer libro sobre la virtud teologal de la caridad, que no llegó a redactar.

A. Quacquarelli, *La lezione patristica di Antonio Rosmini*, Città Nuova, Roma, 1980, 174 págs. *La lección patristica de Antonio Rosmini*, es un estudio acerca del pensamiento patristico y su influencia en el pensamiento de Rosmini. Porque precisamente es el método de los Padres quien introduce a Rosmini a reflexiones antropológicas que implicarán una nueva apertura en la teología de la época. La originalidad rosminiana echa sus raíces en sus investigaciones teológicas, especialmente inserto en la corriente neopatristica de su época. Su pensamiento se vuelve continuamente hacia los Padres de la Iglesia en búsqueda de síntesis inspiradoras y —especialmente— de un lenguaje apto para contener la riqueza de sus intuiciones. Solamente así se puede entender esa conciencia del hombre y del cosmos, que algunos pretendieron considerar panteísta, y que las investigaciones ulteriores —como la presente— emparenta con los Padres de la Iglesia. Para él todos los hombres tienen en común la luz de la razón, la verdad primitiva, que es la más universal de todas. Esta afirmación no se encuadra en lo que podría llamarse una gnoseología, sino que va más allá, al núcleo mismo del pensamiento rosminiano: una ontología filosófico-teológica, que fundamenta la universalidad del saber, del ser e —incluso, aunque no desarrollada por el autor— del obrar. Para expresar esta ontología, Rosmini recurre a la concepción de los Padres de la Iglesia y lo hace —en la elaboración de su pensamiento— por una suerte de connaturalidad implícita. Llama la atención, a manera de ejemplo, que el juicio que hace Rosmini a los racionalistas de su tiempo, lo elabora desde la visión patristica del problema. El libro de Quacquarelli enfoca este problema de la filosofía rosminiana, como *presupuestos de su pensamiento*. La obra es seria, bien elaborada, erudita. Un buen aparato crítico y bibliografía la completan de manera competente.

K. H. Neufeld, *Adolf Harnacks Konflikt mit der Kirche*, Tyrolia, Innsbruck-Wien-München, 1979, 223 págs. Este libro, *El conflicto de Adolfo Harnack con la Iglesia*, representa un nuevo aporte del autor a su investigación sobre la intención teológica de la obra científica de Harnack,

publicada anteriormente bajo el título, *Adolfo von Harnack - Teología como búsqueda de la Iglesia* (Paderborn, 1977). El presente libro se divide en tres partes: I. El trasfondo de "La Esencia del Cristianismo" de Harnack [1] Experiencia y fe; 2) La cuestión sobre la esencia del Cristianismo en el siglo pasado; 3) El Protestantismo alemán ante el problema de la Iglesia]. II. El conflicto como camino para "La Esencia del Cristianismo" [1] Conflicto de fe como consecuencia del método científico: Teodosio Harnack y Adolfo Harnack; 2) El Dogma en la Historia - Conflicto acerca de la ciencia; 3) Confesión de la Iglesia - Profesan los cristianos]. III. El sentido de "La Esencia del Cristianismo" [1] "La Esencia del Cristianismo"; 2) Esencia y Origen del Catolicismo; 3) La cuestión sobre la Iglesia - La cuestión sobre el Cristianismo].

J.-M. Cambier, *La liberté chrétienne, une morale d'adultes*, Peeters, Leuven, 275 págs. En *La libertad cristiana, una moral de adultos*, Cambier une la lectura de San Pablo con la de los signos de los tiempos. Pero no se trata de una teología de la liberación política, sino de una teología de la libertad en Cristo cuyas consecuencias son analizadas tanto en el plano social, como también en los otros planos, respetando la jerarquía de valores y la lógica de las consecuencias. La obra comprende doce capítulos: 1) En busca de la libertad. 2) La libertad del hombre y del cristianismo. 3) Las preparaciones para la libertad cristiana. 4) La vocación a la libertad cristiana. 5) El rostro cristiano de la libertad. 6) La libertad cristiana es una liberación espiritual en orden a una consagración. 7) La libertad cristiana, novedad de Cristo vivida en la imitación de Cristo. 8) Libertad y verdad. 9) Las actitudes del espiritual vividas en Iglesia. 10) La educación para la libertad cristiana. 11) La traducción de la libertad cristiana en el mundo de hoy. 12) La gloria de Dios, fin de la libertad cristiana.

E. Llamas, *Documentación Inquisitorial*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1975, 143 págs. El tema es sugerente y cargado de atracción: la actuación de la Inquisición española en el movimiento y desarrollo de la vida religiosa de la España del S. XVI. Vida religiosa no como algo específico, y aislado, sino como síntesis y expresión de los más variados fenómenos espirituales, culturales y políticos de una época que tenía por última finalidad de acción el servicio de Dios y de la Iglesia. La obra es más bien documental, aunque tiene una parte crítica, en vistas a posteriores publicaciones de análisis y comparación de documentos. La documentación —manuscritos españoles del siglo XVI existentes en el Museo Británico— es en gran parte original y también desconocida.

G. de Andrés, *Proceso inquisitorial del Padre Sigüenza*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1975, 308 págs. El autor reproduce y comenta íntegramente el proceso contra el P. Sigüenza (1544-...) que refleja aspectos claves de la España del siglo XVI. El colegio del Escorial, fundado por Felipe II según las directivas de Trento respecto de la formación de seminarios donde se enseñaran Artes y Teología, fue escenario de las disputas en torno a la ortodoxia del historiador de la Orden Jerónima. La principal causa de las acusaciones fueron las ideas del Hebraísta Arias Montano, de quien Sigüenza era seguidor incondicional. El libro saca a la luz vida, ideas, carácter y actividades, desconocidas hasta el siglo XIX, del "más perfecto prosista español después de Cervantes y Juan de Valdez", según Menéndez Pidal.

J. L. de Orella y Unzué, *Respuestas católicas a las centurias de Magdeburgo (1559-1588)*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1976, 637 págs. La obra cuenta con un abundante aparato crítico, más de doscientas páginas dedicadas a fuentes manuscritas e impresas, bibliografía, apéndices, documentos e índice onomástico, sobre la época de las disputas católico-luteranas. Dice el autor en la introducción: "Faltaba una monografía sobre este lapso de vida católica de la Contrarreforma, que si bien dogmáticamente es de seguridad, en la polémica con los luteranos (el grupo llamado Centuriadores de Magdeburgo principalmente), es de incerteza y de inseguridad, de tanteo, de proyectos y de módulos de respuesta a las Centurias". El trabajo encuadra la génesis y realizaciones del proyecto Magdeburgico e intenta una valorización historiográfica de las reacciones católicas.

PASTORAL

Juan Pablo II, *Viaje pastoral a Alemania*, BAC, Madrid, 1981, 229 págs. Ofrece la versión íntegra de los 27 discursos pronunciados por Juan Pablo II durante su viaje apostólico a la República Federal Alemana. Descuellan, entre estos discursos, el dedicado a las relaciones entre la ciencia y la fe; y los encuentros ecuménicos con los representantes de la Iglesia Evangélica Alemana y de las otras Iglesias y Comunidades cristianas. Señalamos ambos porque corresponden a los dos grandes aniversarios que en ese momento se celebraban en Alemania: el 700 aniversario de la muerte de San Alberto Magno, y el 450 aniversario de la Confesión Augustana. Como toda la obra —hablada y escrita— del actual Pontífice Romano, resplandece en estos discursos el corazón pastoral y la profundidad intelectual del autor. Hermosas fotografías en colores enriquecen esta "edición de bolsillo" y "popular".

P.-A. Liégé, *Allez, enseignez*, Cerf, Paris, 1979, 133 págs. *Id y enseñad* es una reflexión teológica sobre el hecho de la evangelización. Su autor, un apasionado del Evangelio, aborda aquí el mandato divino basándose en cuatro pilares sobre los que construirá su teología: la fuerza del Evangelio, la capacidad del hombre para recibirlo, la tarea humana de liberación y la Iglesia. En su primera parte se muestra la capacidad del autor para delimitar el verdadero problema de la evangelización, separándolo de las falsas antinomias que configuran teologías funcionalistas que terminan fracasando. Este método, de ir a lo medular, lo seguirá utilizando Liégé a lo largo de las tres restantes partes. Se notan dos cosas fundamentales en su método: la amplia capacidad de diálogo y problematización frente a los desafíos contemporáneos y un fino análisis, intuitivo y cálido, para situar la problemática más profunda que subyace a estos desafíos y a sus respuestas. Este método alcanza su genialidad mayor en su tercer capítulo: el Evangelio pasa por las liberaciones humanas. Podemos decir que —además de tratarse de un libro acerca de la evangelización— constituye, en sí mismo, un libro evangelizador.

H. Muñoz, *Quiero confesarme*, Paulinas, Buenos Aires, 1981, 223 págs. Tiene, además del prólogo y del epílogo, tres grandes partes: la primera, tomada del nuevo Ritual de la Penitencia (los dos primeros capítulos de la Introducción General); la segunda, con los esquemas para prepararse a